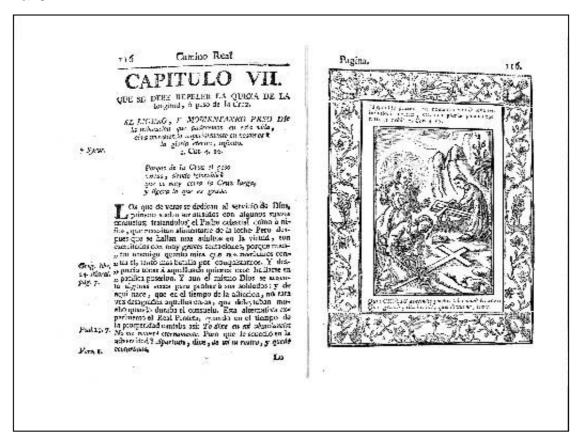
# **Emblema 6**



## Glosa

Staurófila desfallece por el peso de la Cruz, por eso intenta cortarle un trozo. Cristo la amonesta, porque la Cruz sólo le resulta pesada y larga a quien se engaña con falsas opiniones. El hombre no se turba con las cosas, sino con la opinión que se forma de ellas, y el mal propio le parece mucho mayor que el ajeno. Dios sabe lo que cada hombre puede soportar, y hace que saque provecho de la tentación. El alma humana se renueva con cada tribulación de la vida terrenal, y se gana la gloria eterna e infinita. Pero los trabajos que se padecen no son dignos de la gloria que se recibe, porque los trabajos son momentáneos y la gloria es eterna.

# **Epigramas**

¿Por qué de la Cruz el peso cortas, siendo tolerable? Que es muy corta la Cruz larga, y ligera la que es grave. Número de versos: 4 Tipo de versos: Octosílabo

### **Exemplas**

Un novicio se afligía por llevar cogulla.

### **Thesaurus**

- Palabras clave: Aflicción, Cruz, Gloria, Opinión, Tentación, Trabajo, Tribulación
- Onomásticas: CRISTO, DIOS, Staurófila
- Autoridades: Agustín, San: AVG. in psalm. 98; Bernardo: BERNARD. de interd.; Bernardo: BERNARD. epist. 73; Bernardo: BERNARD. serm. de Fallac. hujus vitae; Biblia: BIBLIA I Cor. 16, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 11, 24; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 16; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 17; Biblia: BIBLIA psalm. 29, 7; Biblia: BIBLIA psalm. 29, 8; Drexel, Jeremías: DREXEL. lib. cap. 4. ex Dionis. Cart.; Epicteto: EPICT. enchir.; Gregorio Magno: GREG. M. moral. 24, pag. 7; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 67. ad Pap. Antioch.; Séneca, Lucio Anneo: SEN. dial. ad Polybium. cap. 36; Séneca, Lucio Anneo: SEN. epist. 78; Syrus: SYRUS; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. patient. cap. 8[2]

## Páginas digitalizadas

116.

QUE SE DEBE REPELER LA QUEXA DE LA longitud, 6 peso de la Cruz.

EL LIGERO, Y MOMENTANEO PESO DE la tribulacion que padecemos en esta vida, obra mereciendo superiormente en nosotros \* la gloria eterna, infinita. 2. Cor. 4. 16.

\* Syrus.

Porque de la Cruz el peso cortas, siendo tolerable? que es muy corta la Cruz larga, y ligera la que es grave.

Os que de veras se dedican al servicio de Dios, primero suelen ser atraidos con algunos suaves consuelos; tratandolos el Padre celestial como à ninos, que necesitan alimentarse de la leche Pero despues que se hallan mas adultos en la virtud, son exercitados con muy graves tentaciones, porque nues-" tro enemigo quanto mira que nos revelamos con-Greg. libr. ", tra el, tanto mas batalla por conquistarnos. Y des-24. Moral. ", precia tocar á aquellos de quienes cree hallarse en "pacifica posesion. Y aun el mismo Dios se ausenta algunas veces para probar à sus soldados: y de aqui nace, que en el tiempo de la afliccion, no rara vez desagraden aquellas cosas, que deleytaban mueho quando duraba el consuelo. Esta alternativa experimentó el Real Profeta, quando en el tiempo de la prosperidad cantaba asi: To dixe en mi abundancia: Psal.29.7. No me moverè eternamente. Pero que le scuedió en la adversidad? Apartaste, dice, de mi tu rostro, y quedé conturbados .

pag. 7.

Vers. 8.

Lo

Pagina.

De la Cruz. Lib. II.

Lo mismo tambien observaremos despues en Staurofila. Vimosla humillar el cuello al yugo del Señora llevar con alegria la Cruz, y aora al levantarse la temo pestad mirarémos que se quexa, que gime, y que solo la falta no desfallecer à su peso. Con gusto habia cargado con la Cruz, pero quanto mas tardaba en llevar-la, tanto mas se angustiaba: y ya se quexaba de que era larga, ya de que era muy pesada. Por lo qual volvió el animo à astutos pensamientos, y crevendo que se habia ausentado Christo, empezó a cortar con una sierra ( que acaso halló alli ) la parte inferior de la Cruz.

Pero quando estaba mas divertida en esta obra, sobrevino Christo, y la reprehendió diciendo, qué es esto que veo? El querer cortar algo de la la Cruz es afrentarla. Esto es llevar mi deseado y suave yugo? A que respondió Staurofila: Señor esta Cruz parece mas larga de lo que puedo llevar, por eso crei que debia cortar algo de ella Bien dixiste, prosiguio Christo, que parece, porque en realidad no lo es, sino que se les finge asi à los ojos achacosos, y engañados con falsas opiniones., Corta es la Cruz, y ligero el dolor, Senec. Ep , si nada le añadiere la opinion. Si empezares à exor- 78. , tarte, y decirte nada es, ò muy poco, persevere-, mos que ya se acabará, verás, como la juzgas, le-, ve pena. Todos se duelen segua opina: cada uno

, es tan miserable, como se cree. Pero siento grave el dolor, decia Staurofila, como no lo has de sentir, respondió Christo, si llevas femixon de la sentir, respondió Christo, si llevas femixon de la sentir. nilmente la Cruz? \* No sentirla, no es de hombre; Consolato. no llevarla, no es de varon, ò de muger fuerte, que ad Polybe juzga es propria del christiano hacer, y padecer por cap. 36.

el Reyno de Dios cosas arduas.

Me ad niro no se pueda decir, replicaba Staurofila, que la Croz, ni es larga, ni pesada quando tal la ve nos, la tocamos, y sentimos: Vuelves al mismo tema, respondió Christo, y asi repito lo que dixe an- Epict. En tes: que los hombres se turban, no con las co- chirid can-

Camino Real YI8

sas, sino con las opiniones que forman de ellas. Sucede algunas veces, que dos sugetos sean afligidos con una misma Cruz, y con todo eso, el uno que es de animo robusto, juzga que la suya es de carton, y el otro de corazon triste, y abatido la cree totalmente de plomo. Aqui no la cosa, si solo la opinion es diversa.

Cart!

Quieres verlo claro con un exemplo? Habia un No-Drezel, vicio en la Religion de la Cartuxa prompto, y alegre en el principio para todo ,, pero poco à poco empezó ex Dionis. ,, à desmayar, teniendo por gravosos aquellos exerci-,, cios, que antes se le hacian muy faciles. Lo que , mas afligia al religioso joven era la cogulla negra " que como novicio debia traer, á esta miraba con , malos ojos, teniendo por grande Cruz, la que á nin-, guno fatigaba. Sucedió, pues, que un profundo si-, lencio le concilió en la siesta el sueño, quando dor-, mia, soño que yo me paseaba con una grande Cruz , por el Monasterio, y que queriendo subir las escale-2, ras no podia, porque me brumaba el peso. Parecio-, le al novicio, que iba à socorrer, y ayudar al que , veia en aquel trabajo, pero que entonces mirando-, le con enojo le decia: Y tu inpacientisimo me has 3, de ayudar á llevar la Cruz? No quieres llevar la tu-2) ya, y podrás socorrer à otros? Despertò á estas vo-3, ces, y arrepentido de su poco sufrimiento, propuso , exercitarse varonilmente en la virtud de la pacien-"cia. Quien no dixera: Hermano mio la cogulla que Tert lib. te horroriza, es verdad que es negra, pero ligera, y de Patient, que por constitucion de la Orden, deben traer todos los novicios., Esté lexos tal mancha del siervo de », Christo, que la paciencia destinada para mayores , tentaciones, tropiece en unas cosas frivolas.

adPap.An.

No se atrevió à replicar Staurofila; y asi dixo conforme, Sefior, contigo. ,, A la verdad, como experi-" mento, es moroso el humano genio, acusando " siempre su suerte, y trayendo el animo inquieto. A ,, qualquiera pesa mas su mal, que el ageno ::: Asi al s, igual á la suya: El q padece dolor de estomago, afir-" ma q este es el mas penoso de todos, publicando por , mas molesto el achaque que le aflige. Y esto mismo consieso que me ha sucedido à mi, pero con todo eso quisiera me concedieras, que quando no se me permite cortar la Cruz, à lo menos me sea licito acepillarla, mayormente quando es tan pesada, bronca, y aspera, que casi me descoyunta. Asi habias hija rendida a la quexa? dixo Christo, Bernard.

De la Cruz. Lib. II.

sa que le duelen los ojos, no cree que hay enfermedad

9, mejor es ser quebrantada con trabajos para la salud, de interdo, , que quedar libre para la condenacion, quanto eres Idem Ere , affide, tanto ganas; y quanto te ayudas, tanto 73. ,, disminuyes tus premios. Mira pues lo que cliges, o , lo que agravando ayude, ó lo que ayudando agra-, ve: esto te sumenta el merito, aquello lo disminuye. Pero verdaderamente, decia Staurofila, no puedo con tanto peso. Por ventura se ha de repetir segunda

vez, respondió Christo, lo que se te ha dicho, y enseñado, como si no supiera la divina sabiduria, lo que pueden llevar las fuerzas de los hombres? Fiel es Dios, 1. Cor. 163 que no permitirá seuys tentados mas de lo que podeis, 13. antes bien bará que saqueis provecho de la tentacion. para que podais sufrir. Conoce el medico entre dos enfermos, porque razon aplique mas cantidad de azibar à uno que à otro, poque asi lo pide, 6 la enfer-, medad, ó la naturaleza del paciente. El unguento , mordicante te quema, pero te sana; pides al medico , te lo quite, y no lo hace hasta que esté cerrada la Psal, or , herida adonde lo habia aplicado. Yo conozco al que 2, curo, sosieguese, y obedezca el enfermo, no me , dè consejos, quando si quiere sanar, se debe sugetar a al mio.

Gimiendo Staurofila, decia, ò Señor, parece que contra mi se agrava tu mano, mira como ya casi desfallezco debaxo de esta tan larga, y pesada Cruz. Contradices, respondió Christo, al espiritu de Dios, que

## Camino Real

dice por boca de mi Apostol: No desmayamos, aunque nuestro cuerpo muera á fuerza de trabajos. Y por que pregunto?,, Porque la alma con estas aflicciones ca-, da dia se renueva. Este ligero, y momentaneo peso Ibid 17. ,, de la tribulacion que padecemos en esta vida, \* \* yrus. 20 obra mereciendo superiormente en nosotros la glo-Bernserm , ria eterna, é infinita. Pasa ya à murmurar, y decir; de Fallac. ;; es largo, es pesado, no puedo sufrir tan crueles trabujus vitæ. , bajos. El Apostol afirma que es ligero, y momentae. Cor. 11. ,, neo lo que toleras. Y hasta aora no has estado de , noche, y de dia en el profundo del mar, ro has tra-, bajado mas que todos, y finalmente, no has derra-, mado tu sangre. Mira que no son dignos los trabajos que se padecen de la gloria que se espera. Porque el peso de la tribulacion es ligero, y momentaneo, y la gloria eterna, è infinita.

QUE LA CRUZ NUNCA SE HA DE DEXAR, sino llevarla cada dia.

NO DESECHES HIJO MIO LA DISCIPLINA de Dios, ni desmayes quando te corrige.

Prov. 3. 11. Derecho, esperanza, estudio de la salud atropella la que quiere temeraria desechar la Cruz impuesta.

Omo vió Staurofila, que no la era licito aligerar algo de la Cruz, segunda vez, aunque no de muy buena gana, humillo los ombros á su peso; pero le preguntaba à Dios, por quanto tiempo, Señor, he de tolerar esta Cruz, y quanto diesto aun del fin? Largo camino de verdad es este, y muchisimo tiemno se necesita para concluirle. A que la respondió

